

¿Qué se espera del futuro de la humanidad?

Muchos científicos, intelectuales y sabios de nuestra época se están preguntando:

¿Hacia dónde se dirige el hombre actual, el hombre de esta supercivilización?

¿Vamos a ser seres humanos más desarrollados, más nobles, experimentados y sabios que los de otras épocas anteriores de la humanidad o posiblemente más decadentes e insatisfechos?

¿Nos dirigimos a una vida mejor, más sana, más justa y solidaria o por el contrario a una vida más cargada de tensiones, desgracias, privaciones, egoísmos, enfermedades y guerras?

La respuesta no es fácil. Todo depende del camino que tomen las siguientes generaciones y en dependencia sobre todo de las personas o instituciones que administren o acaparen el poder. Y también por supuesto de la respuesta o reacciones de la ciudadanía. Por mi parte, soy optimista y creo que el hombre sabrá potenciar lo bueno e ir apartando y neutralizando lo malo.

Pero antes de seguir adelante, quiero echar una ojeada rápida al desarrollo de la humanidad.

Salta a la vista que en casi todas las épocas y regiones del Planeta tierra, los seres humanos han aprovechado muy poco las enseñanzas y experiencias que le han brindado los ilustres pensadores y maestros espirituales de las generaciones precedentes.

La humanidad ha incurrido repetidas veces en los mismos errores, de tal manera que las civilizaciones y culturas han pasado por ciclos, y después de alcanzar su etapa de esplendor han caído en la decadencia. Esto ocurrió por ejemplo en las culturas de Babilonia, Asiria, Egipto, Imperio romano, Grecia, etcétera.

Recuerdo aquel pensamiento del psicoterapeuta alemán Viktor von Weizsäcker quien dijo “que en esta vida todo enferma: enferman las instituciones, la política, los gobiernos democráticos, las religiones, etcétera, apartándose de sus principios originarios o primarios”

Esta idea también se plasma magistralmente en la magnífica obra de Oswald Spengler, filósofo e historiador alemán, titulada “La Decadencia de occidente” Bosquejo de la morfología de la Historia universal, donde el autor expone que “las civilizaciones tienen un nacimiento, una madurez y una vejez que pueden implicar su desaparición”

¿Puede ocurrir algo parecido con la civilización actual?

Por fortuna, nuestra civilización actual dispone de conocimientos, experiencias, adelantos y leyes de los que no disponían las civilizaciones anteriores.

Vivimos en una época de métodos científicos, en la que todo se revisa, se analiza y se comprueba. Y en la que todo se propaga y se divulga a través de las redes sociales y de internet. Por otra parte, existen métodos estadísticos prospectivos y predictivos bastante aproximativos.

Se manejan altas probabilidades estadísticas, acercándose a las certezas. Afortunadamente ya han empezado a investigarse y a tenerse en cuenta, las causas de los males de la humanidad, entre los cuales se hace referencia a los desequilibrios mentales y nerviosos de las personas(cada vez más frecuentes), aumento de la violencia ambiental, tendencias bélicas de algunos pueblos, aumento de las enfermedades crónico- degenerativas y

discapacitantes, por una prolongación de la esperanza de vida, dificultades de las relaciones humanas por un excesivo egoísmo o individualismo, injusticias sociales con mal reparto de los bienes y las riquezas, falta de atención a los valores éticos y morales nunca perecederos, desprecio o desconsideración hacia una protección de la naturaleza y del medio ambiente natural, poca atención y previsión frente al aumento demográfico progresivo de los ancianos y de los muy ancianos con lo que ello acarreará a nivel de gastos asistenciales y sociosanitarios en la sociedad del futuro.

Se está evidenciando que la sociedad actual está respondiendo a estos retos y planteamientos futuros con la creación de equipos de estudios inter y multidisciplinarios en las distintas ramas del saber con inclusión de las humanidades y el arte, considerando a todas ellas como útiles y necesarias para el desarrollo de la humanidad. Y también, se está evidenciando una respuesta de descontento, de protesta de la ciudadanía que seguro incitará a tomar medidas correctoras futuras. Todo ello conducirá posiblemente con lentitud, esfuerzo, y anhelo a un nuevo modo de vivir que mejorará al ser humano, librándole de sus temores, egoísmos y concepciones materialistas, única forma de lograr una vida en común, pacífica y fraternal en la que imperen la justicia, el bienestar, la salud y la felicidad. Todo ello encierra un sueño o una utopía; pero hay cosas muy importantes y trascendentales que se han conseguido en la vida, a partir de los sueños o de las ideas aparentemente utópicas.

Sin ir más lejos, no hay más que recordar los cambios históricos inducidos por Abraham Lincoln que estableció los cimientos para abolir la esclavitud de los negros en Estados Unidos, el cambio logrado por Mahatma Gandhi que consiguió la Independencia de la India de Inglaterra, el caso de Nelson Mandela que abolió el Apartheid en Sudáfrica, el de Martin Luther King que favoreció la igualdad de los negros con los blancos en Estados Unidos...

Por todo ello podemos ser optimistas sobre el futuro de la humanidad, pero entendiendo, que cada ser humano tendrá que poner a partir de ahora su granito de arena para conseguir que este ideal se cumpla y se mantenga vivo y vigente con el paso de los siglos. Y en este poner cada uno su granito de arena recuerdo la

frase del Dr. Alexis Carrel, Premio Nobel de Medicina en 1912, quién dijo "No es el dinero, ni los honores, ni la fama, lo que cuenta a la hora de la verdad, sino el ser capaz de dirigir la vida a su verdadero fin (desarrollo personal óptimo, servicio a los demás)..."
Y también aludiendo a una frase de Gabriel García Márquez, Premio Nobel de Literatura 1982: " No es tan importante lo que los humanos esperamos del futuro de la humanidad , sino más bien lo que el futuro de la humanidad espera de todos nosotros"

¡Espero que la lectura de este artículo produzca reflexiones positivas y provechosas en los lectores!

Dr. Víctor López García, médico gerontólogo

Mayo, 2018